

# GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 1812.

## LITUANIA.

*Posen 11 de julio.*

El domingo 5 de este mes todos los prefectos y directores del tesoro firmaron la confederación en la oficina de S. E. el señor prefecto. Jamás se ha visto entusiasmo mas vivo ni mas general que el día 2 al publicarse el restablecimiento del reino de Polonia. En celebridad de tan feliz acontecimiento hubo baile en casa de S. E. el señor prefecto: el concurso fue numeroso, y se halló la oficialidad del regimiento de caballería que está allí de guarnición. Brilló en este baile la escarapela nacional de dos colores, que hombres y mugeres llevan en el brazo. Por la noche hubo iluminación, en la que se distinguió la casa de la ciudad y la fachada del palacio del prefecto. En lo alto del primer edificio se veían las armas de la patria, el águila blanca y el caballero armado. Las calles resonaban con las aclamaciones de *viva el Emperador! viva Augusto! viva la Polonia!*

## GRAN BRETAÑA.

*Londres 23 de julio.*

Vemos con disgusto que nuestros ministros han acordado vaya una comision á la costa de Africa para reclutar negros, que puedan reemplazar los regimientos que tenemos de los mismos en las Indias occidentales. Semejante comision puede cometer abusos escandalosos, y con el pretexto de alistar voluntarios renovar el comercio de esclavos. Ahora bien, importaria saber si estos reclutas contribuirán á asegurarnos las posesiones de las Indias occidentales. El parlamento debia pensar seriamente en estos regimientos de negros, vistas las muchas representaciones que las juntas coloniales han hecho.

El comandante de Santiago ha pedido al vice-almirante Sterling, que está de observacion en la Jamaica, que envíe un navio de guerra ingles para cruzar por delante de Santiago, por los muchos buques que han apresado los corsarios franceses en aquellas aguas, y llevado al paso de la Mona.

*Del 4 de agosto.*

Es mas fácil conservar que hacer la paz con una nación, quando, trabada ya la guerra, los ánimos se han escandecido. Si algunos meses antes hubieran otorgado nuestros ministros á los Estados-Unidos lo que al presente les conceden, habríamos evitado esta guerra malhadada en que nos empeñamos para mal de nuestras colonias antiguas, habiéndonos

costado tanto el encenderla. Ahora ya no se puede prever el éxito, ni los proyectos que ellos puedan tener formados. Es probable que los Estados Unidos tomen parte activa en las revoluciones de México y demás provincias de la América española, siendo natural que la favorezcan en sus esfuerzos contra la metrópoli, y les ayuden á establecer su independencia antes que nosotros nos mezelemos.

Los que no ven los desastres que esta guerra nos previene, no saben seguramente qué es América: son necesarias nuevas quintas para reforzar nuestras guarniciones, mas navios y marineros para bloquear sus puertos. Esta guerra dará otro golpe á nuestras manufacturas, y baxarán los réditos, yendo los gastos en aumento: males todos que hubiera previsto un sabio y enérgico gobierno.

## IMPERIO FRANCÉS.

*Paris 9 de julio.*

*Continuacion del boletín 8.º del ejército grande.*

El 15 el enemigo, que estaba reunido en su campo atrincherado de Drissa en número de 100 á 1200 hombres, sabiendo sin duda que nuestra caballería ligera no estaba bien en cobro, hizo echar un puente, y pasar por él 500 hombres de infantería y otros tantos de caballería, atacando de improviso al general Sebastiani, haciéndole alejar como una legua, y causándole una pérdida de unos 100 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, y entre estos un capitán y un segundo teniente del 1.º de cazadores. El general de brigada baron de St. Genis, herido mortalmente, quedó en poder del enemigo.

El mariscal duque de Treviso, con parte de la guardia de infantería y de caballería, y la caballería ligera bávara, llegó á Ploubokoe el 16. El vírei á Dockchitsié el 17.

El 18 pasó el Emperador su cuartel general á Gloubokve.

El 20 estaban los mariscales duques de Istria y de Treviso en Onchatsch, el vírei en Ramen, y el Rei de Nápoles en Disna.

El ejército ruso abandonó y evacuó su campo atrincherado de Drissa el 18, que constaba de 12 reductos empalizados, que se comunicaban entre sí por un camino cubierto, y tendria como unas 30 toesas de ensanche hacia las márgenes del río. En dichas obras se habia empleado un año de trabajo: nosotros las hemos arrasado.

Los almacenes inmensos que habia en dicho campo han sido ó quemados ó arrojados al río.

El Emperador Alexandro estaba el 19 en Witepsk.

En el mismo día el conde Nansouty frente de Polotsk.

El Rei de Nápoles pasó el Dwina el 20, é inundó con su caballería la orilla derecha del río.

Han sido inútiles todos los preparativos que los enemigos habian hecho para defender el paso del Dwina. Los almacenes, que habian formado con tantas expensas en tres años, han sido destruidos. Dichas obras, segun relacion de los mismos habitantes del país, habian costado á la Rusia 60 hombres en un año. No es fácil adivinar por qué los rusos pudieran lisonjearse, y esperar que se les atacaria en sus campos atrincherados.

Las descubiertas del general conde Grouchy llegan á Babinovitsk y á Siennó. Por todos lados se avanza hácia el Oula. Este río se comunica con la Beresina por un canal, que viene á desembocar en el Boristenes; de este modo somos dueños de la comunicacion entre el mar Báltico y el mar Negro.

En estas marchas el enemigo se ha visto forzado á destruir todos sus bagages, y arrojar en los ríos su artillería y sus armas. Los polacos se aprovechan de estas retiradas precipitadas para desertar, refugiándose en los bosques hasta la llegada de los franceses. Serán ya como unos 20 los desertores polacos del ejército ruso.

El mariscal duque de Bellune ha llegado al Vístula con el noveno cuerpo.

El mariscal duque de Castiglione pasa á Berlin á tomar el mando del undécimo.

El país entre el Oula y el Dwina es mui bello, y tiene en el día abundantes cosechas. Se ven en él hermosos castillos y grandes conventos. En solo un arrabal de Gloubokve hai dos, en que podrian caber 1200 enfermos.

#### Del 2 de agosto.

Una carta de 9 de julio, escrita por un oficial del cuerpo que manda el príncipe virei, dice así:

„Nuestras marchas hasta el día se parecen á un largo y sosegado paseo. Al ver nuestras numerosas columnas cubrir los caminos que cruzan las campiñas, dirán que somos una procesion de peregrinos, aunque la comparacion no es exácta, porque á la verdad nosotros no vamos tan recogidos y devotos como los hermanos que van á Santiago; pero se guarda tal disciplina, que el soldado no hace mal ni estrago, y en nada pueden quejarse de él los labradores.

„Estos dicen que no han visto jamas cosechas tan hermosas, y efectivamente presentan una vista deliciosa. El país que pisamos está vírgen; porque los rusos, desconcertados con sabias combinaciones, le han dexado con tal precipitacion, que sus almacenes nos surten hasta de lo necesario para los hospitales. El príncipe de Eckmühl se echó de repente sobre uno de sus convoyes, y sin disparar un tiro les cogió 10 piezas de artillería, muchos caxones y carreteros. Bagration continúa á gran fatiga la interminable y peligrosa retirada que ha emprendido por el Boriston, acosado por las maniobras del Emperador. Los cosacos no se dexan ver; con que nadie contiene nuestra vanguardia, ni fatiga los flancos, ni pica la retaguardia &c.”

#### Del 7.

##### BOLETIN 9.º DEL EJERCITO GRANDE.

*Pechekoviski 25 de julio.* El Emperador trasladó su cuartel general el 23 á Xamen, pasando por Oucharsch.

El virei ocupó el 22 con su vanguardia el puente de Botscheiskwo; 200 caballos salieron á reconocer á Bechenkoviski; y dando con dos esquadrones de húsares rusos y dos de cosacos, cerraron contra ellos, y cogieron ó mataron 12 hombres con un oficial.

El gefe de esquadron Lorenci, que mandaba el reconocimiento, elogia á los capitanes Rossi y Ferreri.

El 23 á las seis de la mañana llegó el virei á Bechenkoviski; á las diez pasó el Dwina, echando un puente sobre el río. Queriendo el enemigo disputar el paso, se le desmontó la artillería: una bala rompió la pierna al coronel Lacroix, edecán del virei.

El Emperador entró en Bechenkoviski á las dos de la tarde del 24. Por el camino de Witepsk salieron las divisiones de caballería del general conde Bruyere y del general conde Saint Germain, é hicieron noche en medio del camino.

El príncipe de Eckmühl pasó el 20 á Mohilow: 20 hombres que estaban allí de guarnicion tuvieron la temeridad de resistir, y fueron acuchillados por la caballería ligera. El 21 atacaron á las avanzadas del príncipe de Eckmühl 30 cosacos, que formaban la vanguardia del príncipe Bagration, que venia de Bobrunsk. Un batallon del 85.º contuvo y dispuso esta nube de caballería ligera. Bagration se aprovechó de la lentitud con que le seguian el alcance para trasladarse á Bobrunsk, desde donde cruzó á Mohilow.

Mohilow, Orcha, Disna y Polotsk son nuestras, y marchamos á Witepsk, donde parece se reúne el ejército ruso.

#### Del 15.

##### BOLETIN 10.º DEL EJERCITO GRANDE.

*Witepsk 31 de julio de 1812.* El Emperador de Rusia y el gran duque Constantino se han retirado del ejército, y vuelto á la capital. El 17 el ejército ruso abandonó el campo atrincherado de Drissa, y pasó á ocupar los puntos de Polotsk y Witepsk. Este ejército, que ocupaba á Drissa, se componia de cinco cuerpos, cada uno de ellos de dos divisiones, y quatro divisiones ademas de caballería. Uno de ellos, el del príncipe Wittgenstein, debe cubrir á Petersburgo, los otros quatro llegaron el 24 á Witepsk, y pasaron á la orilla izquierda del Dwina. El cuerpo de Ostermann, con una parte de la caballería de la guardia, se puso en marcha el 25 al amanecer, y vino á situarse sobre Ostrouno.

#### Combate de Ostrouno.

El 25 de julio el general Nansouty, con las divisiones Bruyere y Saint Germain y el 8.º regimiento de infantería ligera, se encontró con el enemigo dos leguas mas acá de Ostrouno. Empeñóse el combate, con especialidad por la caballería, que cargó repetidas veces, siempre con ventaja. La ca-

ballería ligera se cubrió de gloria, y el Rei de Nápoles cita en particular la brigada Piré, compuesta del 8.º de húsares y el 16.º de cazadores. La de los rusos, una parte de la que pertenecía á la guardia, fue completamente batida. Nuestras tropas se apoderaron de la artillería que los enemigos habían asestado contra la caballería, y la infantería rusa, que se adelantó para sostenerla, fue rota y acuchillada por nuestros caballos ligeros.

El 26 se empeñó un nuevo y obstinado combate de vanguardia contra unos 15 ó 200 hombres, una legua más allá de Ostroúno, marchando el vírei á la cabeza de las columnas con la division Delzon. Los rusos fueron arrojados de posición en posición, apoderándose de los bosques á la bayoneta.

El Rei de Nápoles y el vírei elogian á los generales baron Delzon, Huard y Roussel: el 8.º regimiento de infantería ligera, el 84.º y el 92.º de línea, y el 1.º de croatos, se han distinguido mucho.

El general Roussel, militar valiente, y que en dicha jornada se encontró siempre á la cabeza de los batallones, fue muerto desgraciadamente de un tiro, que le hizo pedazos la cabeza, por un centinela nuestro, que lo tuvo por enemigo. Había salido á reconocer los puestos avanzados en la noche, y serían como las 10 de ella. ¡Mucho más digno por cierto de haber muerto tres horas antes en el campo de batalla á manos del enemigo!

El 27 al amanecer hizo avanzar el vírei, llevando la division Broussier el frente. El 18.º de infantería ligera y la brigada de caballería ligera del baron de Piré rodearon por la derecha. La division Broussier desfiló por el camino principal, é hizo reparar un pequeño puente, que el enemigo había destruido. Hacia levante se dexó ver la retaguardia enemiga, fuerte como de 100 hombres de caballería, tendida por escalones en la llanura, con la derecha apoyada al Dwina, y la izquierda á un bosque guarnecido de infantería y artillería. El general conde Broussier ocupó una eminencia con el regimiento 53.º, dando con esto lugar á que superase el desfiladero toda su division. Dos compañías de voltisores se adelantaron sin apoyo alguno y solas; y costeano la orilla del río, marcharon contra aquella enorme masa de caballería, que haciendo un movimiento hacia adelante, rodeó y cercó los 200 hombres de que se componían, á quienes fundadamente se creyó, y debió ser así, perdidos sin remedio. Pero al contrario, ellos se reunieron con una fría y extraordinaria serenidad, permaneciendo así una hora entera, embestidos á la vez por todos lados, dando lugar á que la caballería francesa desembocase, y despues de haber tirado por tierra mas de 300 hombres de la enemiga.

La division Delzon desfiló hacia la derecha.

El Rei de Nápoles dirigió el ataque del bosque y de las baterías enemigas; todas las posiciones del enemigo fueron ganadas en menos de una hora, y arrojado este hacia la llanura, mas allá de un pequeño río que entra en el Dwina sobre Witepsk. El ejército tomó posición á las orillas de este río, como á una legua de dicha ciudad.

El enemigo se dexó ver en la llanura, en número como de unos 1500 hombres de caballería y 600 de infantería. Se esperaba una batalla al día siguiente, y los rusos se vanagloriaban de quererla empeñar. El Emperador pasó lo que restaba del

día en reconocer el campo de batalla, y tomar sus disposiciones para el día siguiente; mas el ejército ruso tocó retirada al amanecer, replegándose en todas direcciones hacia Smolensko.

El Emperador había estado sobre una altura muy cerca de los 200 voltisores, que solos en la llanura embistieron la derecha de la caballería enemiga. Su extraordinario arrojo y serenidad llamaron la atención del Emperador, quien envió á preguntarles á qué cuerpo pertenecían. Ellos respondieron *que al noveno, y que las tres cuartas partes de ellos eran hijos de París. Decídesles, contestó el Emperador, que son bien valientes: todos ellos merecen la cruz!*

Los resultados de los tres combates de Ostroúno son: cogidos 10 cañones rusos, uncidos aun; y los artilleros acuchillados; 20 cañones de municiones; 1500 prisioneros, y de 5 á 600 hombres muertos ó heridos. La nuestra llega á 200 hombres muertos, 900 heridos, y unos 50 prisioneros.

El Rei de Nápoles hace un elogio particular de los generales Bruyere, Piré y Ornano, y del coronel Radziwill, comandante del 9.º de lanceros polacos, oficial de una intrepidez extraordinaria.

Los húsares rojos de la guardia rusa han sido destruidos: han perdido 400 hombres, y de estos muchos prisioneros. Los rusos han tenido tres generales muertos ó heridos, y muchos coroneles y oficiales superiores han quedado en el campo de batalla.

El 28 al rayar el día entramos en Witepsk, ciudad de 300 habitantes y 20 conventos. Aun hallamos algunos almacenes, y entre ellos uno de sal, valuado en 15 millones.

Mientras que el ejército marchaba sobre Witepsk, el príncipe de Eckmühl fue atacado en Mohilow.

Bagration pasó el Beresina en Bobrunski, y marchó sobre Navoi-Bickow. El 23 al rayar el día 300 cosacos atacaron al 3.º de cazadores, y le hicieron 100 prisioneros, entre ellos el coronel y cuatro oficiales, todos heridos. Tocóse la generala, y se empeñó la acción. El general ruso Steverse comenzó el ataque con dos divisiones escogidas, y el fuego duró desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde hacia la entrada del bosque y en el puente, que los rusos pretendían forzar. A esta hora el príncipe de Eckmühl hizo avanzar tres batallones de granaderos; se puso á su frente; acometió y batió á los rusos; los arrojó de sus posiciones, y persiguió por espacio de una legua. La pérdida de los rusos se reputa en 300 hombres muertos ó heridos y 1200 prisioneros. La nuestra es de 700 hombres entre muertos y heridos. Rechazado Bagration, se retiró sobre Bickow, por donde pasó el Borístenes con dirección á Smolensko.

Los combates de Mohilow y de Ostroúno han sido brillantes y honrosos á nuestras armas; sin embargo de que por nuestra parte solo se ha presentado como una mitad de las fuerzas en comparación de las del enemigo, pues el terreno no nos permitió desenvolver mayor número.

## ESPAÑA.

Madrid 6 de diciembre.

¿Qué desea la España?

Que haya paz. Que se acaben ya tantos días

de calamidades, de anarquía y de horrores, y amenzcan los del sosiego, felicidad y orden; que se olviden las facciones; que los partidos desaparezcan, y que la patria se vea en salvo de la horrible tormenta en que ahora fluctúa.

— ¡Si hai alguno que dude de que este y no otro es el deseo de todos los españoles, que vaya examinando su modo de pensar clase por clase. El ha- biendo, el rico propietario le dirá que la guerra le tiene reducido á la miseria, ó le impide disfrutar de las comodidades que deben proporcionarle sus bienes. El artesano le enseñará su taller desierto, y su familia reducida á la mendicidad. El comerciante llorará deshecha su fortuna, frustrados sus cálculos; ó interrumpido el curso de sus especulaciones. El labrador, el traginante, al ver perdido el fruto de su sudor, abandonan sus hogares, y tal vez van á buscar en el crimen el sustento que no encuentran en un virtuoso trabajo. En una palabra, todos los españoles piden la paz con lágrimas, y maldicen el día en que la funesta plaga de la guerra se introdujo en España.

— ¿Qué desea la Francia? Que haya paz. Que los españoles miren á los franceses como sus amigos, como sus aliados, y como sus hermanos. Suspira porque llegue el día en que pueda llamar á sus hijos al seno de sus familias; estos ansian ver sus queridos hogares, y no pocas veces niegan con lágrimas de compasión los laureles que recogen.

— Pues si este es el deseo de la España, ¿y si el de la Francia no es otro, ¿en qué consiste que los males en vez de disminuir aumentan, y el rencor y el encono parece que se encienden mas y mas cada día?

— Mil veces hemos respondido á esta pregunta, y en el día es ya inútil repetir la sabida historia de nuestros males. ¿Quién ignora las escandalosas desavenencias á que debieron su origen? Los engaños con que se logró alucinar al incauto pueblo, la perfidia, con la qual los que juraron ilustrarle le ar- rastraron á su ruina? ¿Y quién no sabe que una vez encendido el fuego se inflama mas con los mismos medios que se emplean para apagarlo?

— Los Españoles: no busquemos fuera de nuestra patria la causa de nuestras calamidades. La conducta de los ingleses será pífida, será atroz á los ojos del hombre virtuoso; pero considerada de nación á nación, será buena ó mala, á proporcion de la utilidad que de ella les resulte. Hace mucho tiempo que la política del gabinete de St. James solo graduaba los crímenes los pasos mal dados y las empresas mal calculadas. El interes de la Inglaterra es destruir la España para dañar por este medio á la Francia; si lo logra, si los españoles mismos la ayudan á lograr este intento, no se quejen estos de la perfidia inglesa, sino de su propia ceguedad. No carece de culpa el engañador; pero el engañado que cierra los oídos á la verdad, y que no quiere reconocer su engaño, añade al delito la afrentosa nota de necio.

— Este es el dictado que los españoles se grangean con su conducta; así la calificarán nuestros nietos quando lloren los males que ahora les causamos.

Nuestros padres, deán, buscaron la felicidad donde era imposible hallarla; desecharon la mano que se les alargaba para salvarlos del naufragio, y olvidando su interes, prestaron armas á sus enemigos para que los despedazasen. Conociéron al fin su error; pero se dexaron vilmente subyugar por la ambicion de unos pocos; ó tal vez una negra honrilla les impidió poner término á sus males antes que llegasen al colmo.

— Sí, españoles; sí, mis queridos compatriotas: grandes son los males que padecéis; pero todavía pueden ser mayores, y lo serán infaliblemente si persistis en vuestra ceguedad, y no acudis al único recurso que os queda para salvar la patria. Grandes son los males que padecéis; pero todavía tienen remedio; todavía sois nación, y la Providencia os ha dado un REI, que nada desea tanto como veros á todos reunidos, ayudándole á cicatrizar las llagas que vosotros mismos os habeis hecho.

Hubo un tiempo en que vuestro engaño pudo hallar disculpa en vuestra inexperiencia; pero en el día ¿en qué podeis fundar vuestras necias esperanzas?

No quiero usar de las armas de vuestros seductores, y valirme del engaño para persuadiros, sino que discurramos sin pasión, y que en esta empresa calculemos las probabilidades, como lo haceis en otras menas importantes.

Se os ha dicho que la infausta victoria de los Arapiles era la salvación de la España, y en vuestro delirio celebrasteis un triunfo, que debisteis llorar con lágrimas de sangre. Otro tanto os habia sucedido ya en la fatal victoria de Bailen; y entonces debió enseñaros la experiencia que muchas veces una casualidad basta para dar una victoria, y que lo que importa es prever las resultas. ¿Cuántas lágrimas ha costado á la España la victoria de Bailen, y cuántas le cuesta y costará la de los Arapiles! ¿Dónde estan esos orgullosos vencedores que venian á salvaros? ¿Adónde se han ido esas numerosas legiones, que debian llevar la guerra hasta el corazon del imperio francés? ¿Qué han hecho para defenderos? ¿Por qué no han arriesgado siquiera una batalla para asegurar su conquista? No, bien saben ellos quan desigual es la lucha, y bien conocen por quien ha de quedar al cabo la contienda; pero han destruido algunas provincias, han comprometido la seguridad de muchos españoles, han acrecentado los males que ya padeciamos, han logrado alistar nuestra juventud en sus cohortes, y dar mayor pábulo al incendio que ya nos devoraba.

Acabais de ver que la reunion de una sola parte de los ejércitos franceses que hai en España ha bastado para humillar el orgullo ingles. ¿Y qué será quando el vencedor del Norte vuelva la vista hácia nosotros, y se proponga arrojar de esta parte del continente á los enemigos de la Europa? Vuelvo á repetirlo, españoles: los males que padecéis son grandes; pero todavía pueden ser mayores. Un solo medio hai para evitarlos, y una sola persona que puede salvarnos. Unamos de corazon nuestros esfuerzos con los suyos, ó resolvámonos á ver acaso la total ruina de nuestra amada patria.